



En el segundo equipo, en Segunda Regional, se mantuvo la política de seguir incorporando chavales jóvenes en edad juvenil para ir madurándolos, en muchos casos muy jóvenes (15 y 16 años). La cantera seguía dando sus frutos y era la mejor opción para reportar jugadores al primer equipo con el fin de ir creciendo deportivamente.

La renovación del equipo fue sustancial. Algunos jugadores pasaron al primer equipo (Patxi Ozcoidi, Ramón Iturbide, Jesús Zazpe, Jesús Domeño, etc...) y otros se retiraron. Se incorporaron tres jugadores de San Vicente: los hermanos Fran y Alberto Iriarte y Francisco Ibáñez. Y se incorporaron un conjunto de jugadores locales que llegaron a ser la base del Ilumberrri en las siguientes temporadas: Ignacio Goñi, Alfonso Roldán, Carlos Zozaya, Félix Aristu, Alfonso Gogorcena, José Luis Allo, Mikel Iturbide, etc....

La categoría no era la idónea para formar futbolistas jóvenes ya que en ella participaba gente muy veterana, se jugaba poco y dominaba la fuerza; sin embargo no había otra opción si se quería que se curtiesen los jóvenes sin la limitación de edad que conllevaba la categoría juvenil.

En el Norte Deportivo se publicó un amplio reportaje sobre este equipo, Ilumberrri Promesas, que dejaba muy claro la realidad del mismo y en general la situación del deporte en Lumbier.